



INSTITUTO CARO Y CUERVO

BOGOTÁ — COLOMBIA

APARTADO AÉREO 20002

NOTICIAS CULTURALES

NÚMERO 108

1º DE ENERO DE 1970

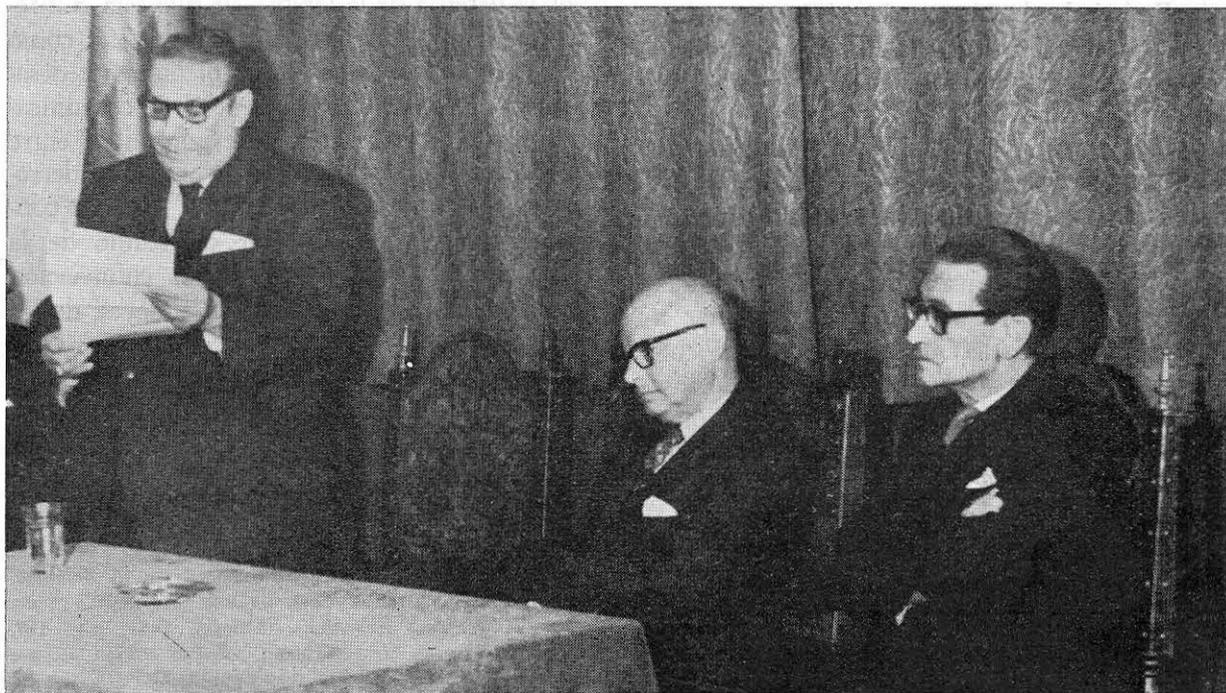
ANDRÉS BELLO, MAESTRO DEL IDIOMA

DISCURSO DEL DOCTOR RAFAEL TORRES QUINTERO
EN EL ACTO CELEBRADO EL 29 DE NOVIEMBRE DE 1969
ANIVERSARIO DEL NATALICIO DE DON ANDRÉS BELLO

No es la primera vez que en esta sala de la Biblioteca Nacional el Instituto Caro y Cuervo participa en un acto de homenaje a D. Andrés Bello. Hace apenas cuatro años, al cumplirse el primer centenario de su muerte, estuvimos aquí reunidos en torno a su memoria y fue también otro gran amigo de Colombia, el Dr. Miguel Ángel Burelli Rivas, Embajador de Venezuela por aquella época,

quien pronunció hermosas palabras de recordación y aludió a la tradición de nuestro país en el fervoroso culto de Bello, tan larga y respetable como la de Venezuela y Chile, cuna y sepulcro del gran americano.

Efectivamente, desde cuando el nombre de Bello, todavía en su etapa londinense, empezó a ser conocido entre nosotros, y más, cuando desde Santiago de Chile empezó a irradiar su



EL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, DR. CARLOS LLERAS RESTREPO, EN EL HOMENAJE A D. ANDRÉS BELLO. LO ACOMPAÑAN EL EXCMO. SR. EMBAJADOR DE VENEZUELA, DR. NUMA QUEVEDO, EN EL MOMENTO DE PRONUNCIAR SU DISCURSO, Y EL SUBDIRECTOR DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO, DR. RAFAEL TORRES QUINTERO.

sabiduría por tierras de América, Colombia se declaró, por la boca y la pluma de sus grandes hombres de letras o de gobierno, seguidora del pensamiento de Bello, admiradora de sus geniales concepciones y adicta a su autorizado magisterio. El solo catálogo de los nombres de escritores, gobernantes, profesores o periodistas colombianos que han hecho la apología de Bello y de su tarea cultural, llenaría muchas páginas; pero sería más incalculable aún el número de los que al pasar por las aulas escolares o universitarias del país, hubieron de estudiar, valorar y admirar al autor de la *Gramática castellana*, de los *Principios del Derecho internacional*, del *Código civil* o de la *Filosofía del entendimiento*.

Bien está la efigie de D. Andrés Bello en el Instituto Caro y Cuervo como está también en la Academia Colombiana de la Lengua. Es esta su natural sede y aquí lo sentimos tan nuestro como los tutelares Caro y Cuervo. Sus enseñanzas y su espíritu están presentes en estas aulas, en las que nos empeñamos en estudiar más y mejor el idioma nacional con el mismo propósito con que él lo hacía; utilizándolo como instrumento de cultura, de educación, de integridad americana.

Es esta igualmente la intención que animó a la Embajada de Venezuela, al Instituto Colombiano de Cultura y al Instituto Caro y Cuervo a organizar esta semana de Bello en Bogotá y a abrir el concurso que en seguida será proclamado con el significativo lema de "Bello, integracionista". Se ha querido así estimular a los estudiantes colombianos para que fijen su atención en las doctrinas de este gran ciudadano de América, cuya obra toda está inspirada en el ardiente deseo de enseñar a nuestros pueblos la lección milenaria de la cultura occidental, tarea para la cual no halló instrumento más eficaz que el del propio idioma en que nuestras gentes abrieron los ojos a la luz de la civilización.

Al recibir, pues, en nombre del Director del Instituto Caro y Cuervo, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, el hermoso busto de D. Andrés Bello que el Excmo. Sr. Embajador de Venezuela, Dr. Numa Quevedo, ha querido donarnos, agradezco su generosa iniciativa y la aprecio como un testimonio más de la cordialidad con que nuestros países mantienen su

larga y acendrada amistad, renovada todos los días en el culto a los dos más grandes próceres de nuestra historia común: Simón Bolívar y Andrés Bello.

"El primero de los estudios juveniles" llama D. Andrés Bello al de la lengua nacional¹. Y el primero fue, en efecto, dentro de su concepción de la educación integral de los jóvenes a la que consagró su vida con tan ejemplar dedicación que con razón se le ha podido llamar el Educador por excelencia de Hispanoamérica. La lengua como instrumento de cultura, como elemento civilizador de primera importancia, fue idea obsesiva en la mente del gran americano. A realizarla va encaminada toda su labor literaria y filológica, pero de manera especial sus estudios gramaticales, inspirados en su amor a la tradición hispánica y en su deseo de prolongarla y engrandecerla en nuestro medio. De su comprensión total del problema de la lengua brotaba su infatigable actividad intelectual. Su ideal de conservarla y defenderla era el motor que lo conducía a la cátedra, al libro, al periódico y a los círculos sociales o familiares donde ejercía su permanente magisterio. Más que por la defensa de las instituciones jurídicas, Bello pretendía crear conciencia de unidad cultural por la defensa de la lengua, ya que esta, a diferencia de aquellas, formaba ya entonces como hoy un sistema coherente y plenamente desarrollado, "un medio providencial de comunicación, decía él, y un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes"². Bien convencido estaba de que por el estudio de la gramática se alcanza "la acertada enunciación y la genuina interpretación de las leyes, de los contratos, de los testamentos, de los libros, de la correspondencia escrita, objetos en que se interesa cuanto hay de más precioso y más importante en la vida social"³. El conocimiento de la lengua, concluía, es el "único medio de radicar una libertad racional y, con ella,

¹ *Gramática castellana*, artículo publicado en *El Araucano* en 1832, incluido en *Obras completas de Andrés Bello*, tomo V: *Estudios gramaticales*, Caracas, 1951, pág. 175. Todas las citas de Bello se hacen por esta edición del gobierno de Venezuela bajo la referencia O. C.

² *Prólogo* a la *Gramática de la lengua castellana*, en O. C., IV, pág. 11.

³ *Gramática...* cit., N^o 4, en O. C., IV, pág. 15.

los bienes de la cultura civil y de la prosperidad pública”⁴.

Entendida así la importancia de la lengua nacional, los objetivos de su enseñanza estaban claros. Y estaba clara también la necesidad no solo de intensificar esa enseñanza y consolidarla en todos sus niveles pedagógicos, sino —postulado previo indispensable— de renovarla y darle contenido científico. Este es, a mi parecer, el punto clave para juzgar la obra filológica de D. Andrés Bello. “Lo único que me parecía echarse de menos, dice en el prólogo de su *Gramática*, comentando los trabajos anteriores a él, era una teoría que exhibiese el sistema de la lengua en la generación y uso de sus inflexiones y en la estructura de sus oraciones, desembarazado de ciertas tradiciones latinas que de ninguna manera le cuadran”⁵.

Estas extraordinarias palabras sitúan al caraqueño nada menos que en plan de precursor de los modernos estudios lingüísticos. La doctrina de la lengua como ‘sistema’, como ‘forma’, como ‘estructura de unidades oracionales’, está aquí entrevista con impresionante clarividencia. Aquí está igualmente como en embrión la teoría actual de la gramática y solo falta que la multiplicidad de los usos y los fenómenos descritos sea, con el tiempo, más extensa y minuciosamente observada. Bello sienta el principio, marca la ruta y —el primero— va abriendo el dificultoso camino que otros habrán de transitar.

“Disciplina sincrónica que trata de explicar el funcionamiento y la estructura de los sistemas lingüísticos” es la definición que de gramática estructural propone D. Emilio Alarcos Llorach, el principal divulgador en español de los principios establecidos por la célebre escuela de Copenhague⁶. Bello había escrito frases como estas: “el habla de un pueblo es un sistema artificial de signos”; “cada lengua tiene su teoría particular, su gramática”; “acepto las prácticas como la lengua las

⁴ *Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y uniformar la ortografía en América* (1823), en *O. C.*, V, pág. 87.

⁵ *Prólogo a la Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 9 (el subrayado es nuestro).

⁶ *Gramática estructural*, Madrid, Edit. Gredos, 1951, pág. 15.

presenta, sin imaginarias elipsis, sin otras explicaciones que las que se reducen a ilustrar el uso por el uso”; “la clasificación de las palabras es propiamente una clasificación de oficios gramaticales”⁷.

Si a todo esto añadimos su franca distinción entre gramática y lógica; su deslinde de los planos objetivo, psicológico y gramatical; su esfuerzo para independizar el estudio de la teoría sintáctica de la que establecieron los antiguos tratadistas latinos y su enfoque hacia lo funcional y vivo de la lengua, tendremos que convenir en que el siglo de ventaja que le llevamos a Bello en la investigación lingüística ha servido, en unos casos, para comprobar sus doctrinas, en otros, para ampliarlas o precisarlas y en algunos también para explorar nuevos rumbos. Pero de lo que no podemos dudar es de que sea él el primer orientador del criterio que hoy se procura aplicar en la enseñanza de la lengua patria. Un criterio según el cual se busca conciliar la lengua selecta de los modelos literarios con la natural de la conversación diaria, procurando hallar el punto en donde deban encontrarse, que no es otro que el “buen uso” de Bello, el uso “de la gente educada”. Ese punto medio tan alejado de la afectación cursi como de la patanería rústica, en el que confluyen, sin estorbarse, lo tradicional y lo neológico, lo dialectal y lo general, lo técnico o profesional y lo común, porque es un resultado de selección consciente, dentro de las posibilidades del sistema y de la norma.

La lección de Bello, como la de Cuervo, no está tanto en sus grandes aciertos como en haber aplicado al análisis lingüístico un criterio objetivo, que atiende a los hechos de habla más que a los fenómenos del pensar, a lo sincrónico más que a lo diacrónico; un criterio que discierne los valores semánticos de los funcionales y apunta con frecuencia también a sutiles interpretaciones estilísticas.

No es una objeción seria a su doctrina decir, por ejemplo, que sus descripciones de los sonidos del español, su definición de la sílaba o algunas de sus explicaciones en materia ortológica y prosódica constituyen capítulos deficientes en el conjunto de su obra. ¿Cómo

⁷ Los tres primeros pasajes en el *Prólogo* de su *Gramática*; el último en la Nota I, *O. C.*, IV, pág. 359.

podía pedírsele que antes del nacimiento de la fonética experimental y mucho antes de la moderna fonología, resolviera los intrincados problemas físicos, fisiológicos y lingüísticos que aún hoy se plantean los estudiosos de estas disciplinas? Y sin embargo en 1835 en el primer apéndice de su *Ortología y métrica* decía, a propósito de la dificultad de aliar a los partidarios de la pronunciación etimológica y culta (*obscura*) con los seguidores del uso popular (*oscuro*): “No se trata de establecer una regla cómoda, sino de exponer con fidelidad un hecho. No compete al ortologista decir: *así debe pronunciarse porque así sería mejor que se pronunciase*; sino, *así se pronuncia* (el subrayado es de Bello), tomando de contado por modelo la pronunciación urbana y culta, que evita como extremos igualmente viciosos la vulgaridad y la afectación pedantesca”⁸.

¿Habrá leído estas palabras de oro los intransigentes puristas que aún quedan en ciertos medios de la docencia de la lengua, en los que a veces parece que en vez de progresar en siglo y medio de investigaciones lingüísticas se hubiese retrocedido a épocas de confusión precientífica?

“La cualidad más admirable de Bello, dice D. Samuel Gili Gaya, fue su certero sentido selectivo del idioma, unido a un buen gusto inflexible y tolerante que le lleva casi siempre a recomendar sin dogmatismo en cada caso las mejores pronunciaciones cuando el uso efectivo de la lengua viva se mostraba vacilante”⁹. Esto es precisamente lo que hoy sigue siendo necesario para ser buen maestro de castellano: “sentido selectivo”, “buen gusto”, flexibilidad y tolerancia, actitud no dogmática, decisión en cada caso según factores de tiempo, lugar, nivel social y medio profesional del hablante.

Saber *para qué* se enseña y *qué* se enseña son los dos pilares de cualquier racional metodología. Sin afirmarse en ellos no valdría la pena trazar pauta ninguna porque fatalmente se caería en insustanciales especulacio-

⁸ Apéndice I a los *Principios de ortología y métrica de la lengua castellana*, edición ilustrada con notas y nuevos apéndices por Miguel Antonio Caro, Bogotá, 1882, incluida en *O. C.*, VI, pág. 227.

⁹ *Introducción a los estudios ortológicos y métricos de Bello*, en *O. C.*, VI, pág. xvi.

nes que a nada útil conducirían. El *cómo* enseñar no puede ser otra cosa que consecuencia de lo que se piense acerca de los objetivos y el contenido mismo de la enseñanza. Es cierto que ese *cómo* es el resultado global de determinadas condiciones personales del maestro: su dinamismo, su don de gentes, su amor vocacional a la profesión que ha escogido, su experiencia vital y conocimiento del medio. Pero ni todos esos talentos, ni ninguno en particular, podrán suplir la conciencia que se tenga de los fines propuestos y el conocimiento, siquiera sea mediano, de la ciencia enseñada.

En D. Andrés Bello se daba esta milagrosa conjunción de factores favorables. Pero, además, él conocía también la mejor teoría del método aplicable a la enseñanza de la lengua. Primero que todo establecía niveles de comprensión: “Hay en la gramática, dice, muchos puntos que no son accesibles a la inteligencia de la primera edad”¹⁰. Y en otra parte: “la gramática nacional es el primer asunto que se presenta a la inteligencia del niño, el primer ensayo de sus facultades mentales, su primer curso práctico de raciocinio; es necesario, pues, que todo dé en ella una acertada dirección a sus hábitos; que nada sea vago ni oscuro”¹¹. El mismo compuso un *Compendio de gramática castellana escrito para el uso de las escuelas primarias* y redactó unas *Normas prácticas* para dar a los maestros un ejemplo de cómo puede llegarse razonablemente a la mentalidad infantil. Es admirable en estas la aplicación del método y hay un pasaje que es una extraordinaria muestra de cómo conducir al alumno, a la manera socrática, hasta hacerlo deducir por su propia experiencia y raciocinio lo que se le desea enseñar. Es el siguiente:

M. ¿*Chile* es sustantivo o adjetivo?

D. No sé.

M. Se os ha dicho que los sustantivos se juntan frecuentemente con artículos; que muchos de ellos tienen plural; que los adjetivos concuerdan con ellos en número y género. Ved si podéis hacer todo eso con *Chile*. Primeramente, ¿podéis ponerle artículos?

D. Creo que no.

¹⁰ *Prólogo a la Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 10.

¹¹ *Gramática castellana* (1832), artículo citado, en *O. C.*, V, pág. 177.

- M. ¿Y podéis ponerlo en plural?
- D. ¿Cómo es posible si no hay más que un Chile en el mundo?
- M. Puede ser que os equivoquéis.
- D. Pero ¿en qué parte del mundo hay otro Chile?
- M. Yo al menos tengo noticia de un nuevo Chile.
- D. Según eso, ¿hay dos Chiles? ¿Y dónde está el segundo Chile?
- M. No hay necesidad de averiguarlo. Habéis dicho que sólo conocéis un *Chile*, habéis preguntado si hay *otro Chile*, habéis inferido que hay *dos Chiles*, deseáis saber dónde está el *segundo Chile*; habéis, pues, dado un artículo a esta palabra, le habéis juntado adjetivos, los habéis concertado con ella en número y género, y la habéis puesto en plural.
- D. Ya veo que *Chile* es sustantivo de género masculino, y que aun hay casos en que le damos plural”¹².

Es esto verdaderamente el método analítico-deductivo que tantas veces defiende; “no solo, dice, porque este es el sendero más llano y breve o, por mejor decir, el único que puede conducirnos al fin propuesto, sino porque siendo este el primer ejercicio de las facultades mentales, aquí es donde más importa darles una dirección acertada”¹³.

Su gramática extensa fue desarrollada en dos cursos, “reducido el primero, explica, a las nociones menos difíciles y más indispensables, y extensivo el segundo a aquellas partes del idioma que piden un entendimiento algo ejercitado”¹⁴. Los incluyó ambos en un solo volumen para que los profesores del primer ciclo pudieran libremente añadir a sus lecciones elementales “todo aquello que de las del curso posterior les pareciere a propósito, según la capacidad y el aprovechamiento de los alumnos”¹⁵.

Una de las críticas que se han hecho a su célebre tratado es la de que no separó conve-

¹² *Normas para los ejercicios de las anteriores lecciones*, publicación póstuma hecha por Amunátegui Reyes, incluida en *O. C.*, V, págs. 395-396.

¹³ *Gramática castellana* (1832), artículo citado, en *O. C.*, V, pág. 184.

¹⁴ *Prólogo a la Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 10.

¹⁵ *Prólogo a la Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 10.

nientemente la morfología (analogía, se decía entonces) de la sintaxis. Don Marco Fidel Suárez encontraba razonable esta tacha y creía que “esa unificación hace que la obra pierda en claridad y lucidez”¹⁶, aunque en otra parte trató de justificar el procedimiento de Bello¹⁷. Pues bien; aun en esto que sus comentadores encuentran censurable falta “al método escolar”, Bello se hallaba en una posición más sólida y más moderna que sus impugnadores. Hoy se considera mucho más científico y pedagógico exponer el sistema gramatical de la lengua sin desarticularlo, partiendo de lo funcional para llegar a la comprensión de los elementos aislados. Hablamos por esto de morfo-sintaxis, justamente por las razones que Suárez entreveía y sin el peligro que él apuntaba de que por ello padeciera detrimento el método, antes por el contrario con notoria ventaja para la captación de los hechos reales, ya que, como el mismo Bello con penetración observaba, “una lengua es como un cuerpo viviente: su vitalidad no consiste en la constante identidad de elementos, sino en la regular uniformidad de las funciones que estos ejercen, y de que proceden la forma y la índole que distinguen al todo”¹⁸.

Con este rápido examen de las teorías y de las prácticas del gran maestro caraqueño creemos haber demostrado que en él se reunieron las mejores condiciones de lo que exige una ideal docencia de la lengua patria: tener una clara conciencia de los fines próximos y remotos que la orientan; conocer a fondo los principios y leyes que rigen el lenguaje y la comunicación entre los hombres, al menos hasta donde la ciencia de cada época alcanza a conocerlos, y saberlos aplicar, didácticamente dosificados, a un medio escolar determinado. Tener además un criterio seguro para interpretar los hechos actuales y reales en que se manifiesta el genio del idioma, su gloriosa tradición, su índole y calidad de órgano de inteligencia y vehículo de cul-

¹⁶ *Una crítica injusta contra Bello*, en *Repertorio Colombiano*, XI, 1884, reproducida en *Bello en Colombia*, estudio y selección de Rafael Torres Quintero, 1952, pág. 355.

¹⁷ *Estudios gramaticales*, en *Obras de MARCO FIDEL SUÁREZ*, t. I, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1958, págs. 157-158.

¹⁸ *Prólogo a la Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 12.

tura. Pero, sobre todo, amarlo con pasión inteligente y noble para defenderlo de peligros auténticos, no imaginarios, a que indudablemente está expuesto por la conjura del tiempo, de los caprichos y de las modas extravagantes. Defenderlo sin anquilosarlo y tornarlo anacrónico, sino dándole la suficiente capacidad de vitalizarse y renovarse, ya que, son palabras también de Bello, “el adelantamiento prodigioso de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas (hoy diríamos también técnicas), piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas”¹⁹. De casi todo el pensamiento bellista podría decirse lo que Amado Alonso dijo refiriéndose a su sistema de la conjugación: que “por su fácil comprensión y aplicación, y por el ancho campo que alcanza, no tiene par en la historia de la pedagogía del lenguaje”²⁰.

Estamos conmemorando una vez más el día natalicio de este glorioso varón de nuestra América. Es hora de preguntarnos reflexivamente si tenemos por fin aprendida su lección de humanismo, de patriotismo, de amor por la verdad. O si aún nos guía el espíritu fetichista que rinde culto a los ídolos de barro. ¿No estamos pensando todavía que el estudio de la lengua es una actividad romántica y desueta en un mundo saturado de técnica? ¿No estamos todavía — a pesar de Bello — rindiendo tributo a formas extranjerizantes de vida que se reflejan luego en el uso de una lengua híbrida y desfigurada? ¿No estamos llevando a nuestros planteles educativos como una novedad alucinante para halagar a los incautos, la peregrina tesis de que la enseñanza debe brindarse en cualquier lengua extranjera, más internacional o más comercial que el español, para que así el joven se familiarice con un instrumento que ha de reportarle pingües ventajas económicas? ¿Como si la ventaja de conocer la heredad patria y los propios recursos, naturales y humanos, no fuera la única positiva para hacernos auténticos, para desarrollar nuestra riqueza y conformar nuestra personalidad de pueblos libres!

Un pulcro escritor venezolano, y no precisamente un lingüista, D. Mariano Picón Salas, pronunció, hablando de Bello, estas hermosas palabras: “es por la claridad y justeza del lenguaje por donde comienza toda tarea de concordia y entendimiento entre las gentes. Cierta aseó, armonía y elegancia del alma, se expresa primero que todo en la palabra, en ese instrumento primario de nuestra vida psíquica como lo es la mano de nuestra acción corpórea”²¹.

Fecunda idea sin duda, aprendida en el estudio de Bello, quien sin haber conocido las disciplinas semánticas desarrolladas hoy en penetrantes estudios, sabía desentrañar los valores de las palabras en su contexto lingüístico y social y sabía usarlas en ese bien hablar, bien escribir, bien entender, el de “la gente educada”, más ambicionable en nuestros días de confusión ideológica que es, en último término, confusión de palabras.

Tal me parece ser la lección del maestro a quien rendimos este nuevo homenaje. El supo pensar bien sobre la lengua y enseñó a pensar bien sobre ella. Sobre la lengua de Hispanoamérica y para Hispanoamérica ante todo, pero sin adulterar su fisonomía castiza ni su ancestro peninsular. La originalidad de Bello lo hizo universal y logró que a él volvieran los ojos los pensadores europeos de entonces y de ahora. La originalidad genial de su pensamiento didáctico, de su investigación histórica con ambición futurista y en lucha denodada contra el oportunismo, pragmático, lo convirtió en el apóstol a quien hoy rogamos que nos siga enseñando a pensar; a pensar en castellano, en cristiano y en indio, para que por el pensamiento lleguemos a la palabra y a la acción y mediante estas al desarrollo pleno, que no podrá ser tal si no es fruto de nuestro propio esfuerzo, realización de nuestro ser histórico y desenvolvimiento paralelo y armónico de civilización y cultura.

RAFAEL TORRES QUINTERO.

¹⁹ Prólogo a la *Gramática...* cit., en *O. C.*, IV, pág. 11.

²⁰ *Introducción a los estudios gramaticales de Andrés Bello*, en *O. C.*, IV, pág. LXXXII.

²¹ *Palabras y sociedad*, discurso pronunciado en el Ateneo de Caracas el 23 de noviembre de 1952, en *Antología del bellismo en Venezuela*, selección y prólogo de Pedro Grases, Caracas, 1969, pág. 331.

EN EL INSTITUTO CARO Y CUERVO PRESENCIA DE DON ANDRES BELLO

EL GRAN LIBERTADOR EN EL CAMPO DE LA DOCENCIA,
DEL DERECHO Y DE LA POEMATICA HISPANOAMERICANOS

DISCURSO DEL EXCMO. SR. EMBAJADOR DE VENEZUELA, DR. NUMA QUEVEDO,
EN EL ACTO DE ENTREGA DEL BUSTO DE BELLO AL INSTITUTO

EL BELLISMO, UN HECHO FECUNDO EN LA
HISTORIA LITERARIA DE AMÉRICA

Privilegio de excepción el que me corresponde hoy al hacer entrega al Instituto Caro y Cuervo, cuna de tan noble stirpe intelectual en el orden de las ideas universales y de la investigación lingüística, de esta réplica del insigne D. Andrés Bello, labrada en bronce recio, macizo, como que es expresión y testimonio de la solidez y hondura de quien fue supremo artífice de la arquitectura jurídico-latinoamericana, timbre inconfundible y creador de la más elevada disciplina histórica, humanística y literaria, con resonancia y ámbito no comunes en la gran república de las letras. Porque el bellismo, ha escrito alguien con espléndido acierto: es un hecho fecundo en la historia literaria de América y este bronce está aquí para ser colocado junto a otros egregios cultivadores del pensamiento y de la lengua castellana en el más amplio sentido que tienen los vocablos; en primer término, D. Miguel Antonio Caro y D. Rufino José Cuervo, y al lado también del maestro de los *Sueños de Luciano Pulgar*, D. Marco Fidel Suárez, Abadía Méndez, Félix Restrepo, raíces luminosas del más preclaro idioma de esta Colombia ilustre que ha trabajado con afán extraordinario por el logro de una unidad de concepto sin precedentes, integradora a la par que pedagógica, en el levantamiento y esplendor de un destino superior que la cubre de gloria y de títulos invalorables.

AMBIENTE PROPICIO PARA LIBRAR
LA GRAN BATALLA

Nunca habrá de ser tarde para la realización de actos como el presente cuyo contenido y significado han debido constituir suceso de suma pro, con anterioridad, porque este busto que descubrimos ahora ha debido estar aquí

mucho antes, compartiendo la luz, el brillo, el sosegado quehacer constructivo, que emergen del trasfondo de este ambiente propicio para librar la gran batalla contra la ignorancia, la confusión y el caos. Ello explica, fácilmente, la preocupación del Presidente Caldera, eminente bellista internacional y devoto fervoroso de quien con justicia ha sido llamado el gran Libertador en el campo de la docencia, del derecho y de la poemática hispanoamericanos, para que en este nuevo aniversario del natalicio del Maestro de los maestros, se llene este vacío inexplicable, ajeno a los deseos y a la voluntad de los ilustres miembros de esta docta corporación.

COLOMBIA Y VENEZUELA EN LA FORMIDABLE
EMPRESA DEL DESARROLLO

La poderosa vigencia de Andrés Bello esplende en forma tan evidente que marca una etapa unitaria, perennal, no solamente a lo largo de nuestra gesta emancipadora, al lado del Libertador y de todos los patricios de 1810, dentro de los azares y reveses de la guerra; sino que, aquella vigencia, se dilata más y más hasta hacerse realidad y concreción elocuentísimas en el panorama de la creación artística, literaria y científica en su más vasta concepción; esto es, que Andrés Bello, ha sido piedra angular, columna incommovible, así en la coyuntura difícil de las armas como en la plenitud integral de la cultura; fue vínculo, lazo indestructible, y de allí que hoy Colombia y Venezuela están profundamente hermanadas en esa otra formidable empresa del desarrollo en todas direcciones, cultural y progresista, a través de sus pensadores próceres, de sus escritores notables, de sus artistas más representativos, en fin, fraternizando a todo tiempo y en todos los órdenes de la acción vital, dentro de las urgencias espirituales y de los trascendentales impulsos

del pensamiento, para llevar a estas dos Patrias a un plano solar de superioridad, de convivencia, de armonía y de cohesión histórica creadoras.

INFLUENCIA INTELECTUAL DE BELLO EN EL MUNDO HISPANOAMERICANO

La solidaridad social y política, base de las Repúblicas organizadas y fundamento de todo progreso, ha sido en toda época o etapa de las sociedades humanas, el fruto de una concepción superior, de un entendimiento cultivado o de una conciencia reposada. Para la tarea que debemos cumplir dentro de una perspectiva dilatada, mejor, no circunscrita, hace mucha falta el concepto de quietud y de suprema serenidad que fueron lampo y creación en la existencia de Andrés Bello, y hace falta, por sobre todo, aprender de aquella iluminada modestia que en definitiva engrandeció la obra y la existencia del sabio. Fue este aspecto el que contribuyó, muy mucho, para que su influencia intelectual, cada vez más pródiga y fortalecida, penetrara con facilidad y con fascinación el mundo hispanoamericano y difundiera su universalidad con generoso desprendimiento a través del alma y del corazón continentales. Porque si hay algo de cierto y positivo en el fulgurante peregrinaje de Bello, es su sagrada ambición, su voluntad indoblegable, por ver abastecida de lustre la gran república de las letras. Y dotado de la entereza de ánimo suficiente, se alzó ante la circunstancia hostil hasta sobreponerse a los obstáculos y dificultades con reciedumbre y espíritu excepcionales. Ahí, su dignidad, su grandioso ejemplo, la dignidad inconfundible que proclamó y sintió en el ejercicio de la "libertad, como contrapuesta, por una parte, a la docilidad servil que lo recibe todo sin examen, y, por otra, a la desarreglada licencia que se rebela contra la autoridad de la razón y contra los más nobles y puros instintos del corazón humano", tal como lo expresó en su tema fundamental de la universidad de Chile.

LA LIBERTAD EN BELLO

Su concepción de la libertad lo llevó a combatir hasta la obstinación el criterio de que

aquella ha sido, individual y colectivamente, privilegio de los fuertes y que los débiles jamás han sido libres. Como Goethe ambicionó la vida, "con un pueblo libre en una tierra de libertad". Y como Leopardi pudo decir en sus momentos de infortunio: "La grandeza de éste no permite el uso de las lamentaciones". Ni abatimiento, ni resignación, ni letargo. Dificultad o adversidad, pero lleno de tranquilidad y de altivez.

UNA FISONOMÍA SUPERIOR

Buena hora para la meditación, para la reflexión generadora, para mirar y beber en ese inagotable hontanar del bellismo, sobre todo, en esta hora cruzada de impulsos impredecibles, en medio de un mundo que no quiere debatirse sino en la atentatoria encrucijada de la violencia y del rencor. Bello, en esta hora de quebranto y de contradicción del universo, desde la cúspide de su profunda sabiduría, es la única bandera, el único camino, el único acontecimiento normal, intelectual y humano que nos ha de permitir, por sobre toda dificultad y contingencia, si es que tenemos voluntad y acento, una fisonomía superior adquirida y conformada en el ejercicio sin tregua del derecho y en el disfrute cabal de la justicia.

LA CÁTEDRA PERMANENTE DE BELLO

Buscar a Bello, se ha escrito con toda justicia: "no equivale a volverse hacia atrás; sino a recoger, en el camino de la historia, el hilo que conduce a la ruta de una urgente labor creadora". Por ello, en esta ocasión, vamos a terminar esta intervención con un concepto que hemos expresado en oportunidad anterior: "El nombre del maestro, su vida, la dimensión de su obra y principalmente su ánimo inalterable y vigoroso, tanto como su sabiduría, deben ser ya para siempre cátedra permanente en todo sitio donde exista un hombre, un ser humano, que posea la extraordinaria aptitud para enseñar y en donde quiera que exista alguien que sienta la necesidad de aprender como suprema razón y fin esencial de la existencia.

NUMA QUEVEDO.

HOMENAJE A D. ANDRÉS BELLO EN BOGOTÁ

ENTREGA DEL BUSTO DE BELLO AL INSTITUTO

El 29 de noviembre de 1969 el Instituto Caro y Cuervo y el Seminario Andrés Bello, en asocio de la Embajada de Venezuela y del Instituto Colombiano de Cultura, celebraron un solemne acto de homenaje a D. Andrés Bello con motivo de cumplirse el 188º aniversario de su nacimiento.

El acto tuvo lugar en la sala José Eusebio Caro de la Biblioteca Nacional a las 10.30 de la mañana y a él asistieron el Excmo. Sr. Presidente de la República, Dr. Carlos Lleras Restrepo, el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Alfonso López Michelsen, los Excmos. señores Embajadores de Venezuela, Chile, Francia, Guatemala y República China, representantes del Ministerio de Educación Nacional y del Instituto Colombiano de Cultura, el Director de la Biblioteca Nacional, Dr. Alberto Miramón, el Decano, los profesores y alumnos del Seminario Andrés Bello, los investigadores del Instituto Caro y Cuervo y numeroso público. El Director del Instituto, Dr. José Manuel Rivas Sacconi, no estuvo presente por hallarse en la ciudad de Caracas, como invitado del Presidente Dr. Rafael Caldera, para pronunciar allí el discurso de fondo en el homenaje que ese mismo día y a la misma hora rendía a Bello la República de Venezuela.

El número principal del programa consistió en la entrega de un hermoso busto de Bello al Instituto, donado por el Gobierno de Venezuela.

La banda del Batallón Guardia Presidencial ejecutó los himnos de Venezuela y de Colombia y en seguida el señor Presidente de la República descubrió el busto que adornaba la sala.

El Sr. Embajador de Venezuela, Dr. Numa Quevedo, leyó a continuación las elocuentes palabras que en este mismo número publicamos. Le contestó el Decano del Seminario, Dr. Rafael Torres Quintero, con el discurso *Andrés Bello, maestro del idioma*, que aparece también aquí.

Para terminar, el Encargado de Asuntos Culturales de la Embajada de Venezuela, Dr. Adolfo Montoya, dio lectura al texto del concurso "Bello, integracionista" que las tres entidades invitadas abrieron para estudiantes universitarios y de bachillerato. Las bases de este interesante certamen son las que se publican en la página siguiente.

Terminado el acto académico, la Embajada de Venezuela invitó a una copa de champaña, que fue servida en la biblioteca del Seminario

Andrés Bello. A esta recepción asistieron también el Sr. Presidente de la República y las altas personalidades que lo acompañaban.

ACTUALIDAD DE BELLO

En la rica personalidad intelectual de Andrés Bello, ejemplo de equilibrio clásico y de fervor romántico, se destaca el sentido de integración de los pueblos americanos de habla española que suscitó en él la formidable obra científica de su Gramática y de sus Principios de Derecho de Gentes y hasta de su Código Civil Chileno, arquetipo de tantos otros de nuestros países. Harto justificado queda el concurso estudiantil que bajo el signo de "Andrés Bello, integracionista" ha establecido el Embajador de Venezuela señor Numa Quevedo, con la colaboración de los Institutos Caro y Cuervo y Colombiano de Cultura.

El premio ha sido anunciado en solemne sesión de homenaje a Bello en la Biblioteca Nacional, en los mismos lugares donde el Seminario Andrés Bello proclama el arraigo de la tradición "Don Andresista" — como podría decir el doctor Guzmán Esponda — entre nosotros. Si Cuervo le dedicó la glosa espléndida de sus Notas, y don Marco Fidel Suárez estudio famoso sobre su Gramática, el premio de ahora, como el Seminario fundado hace algunos años y que recoge a estudiosos de América y de Europa, señala la vigencia del sentido de integración en el idioma y para la amistad y avance de los pueblos, del sabio caraqueño, maestro, poeta y legislador de la espiritual comunidad de naciones de lengua castellana.

El presidente Lleras y el público de estudiantes y profesores que asistieron al acto afirmaban de algún modo esta vitalidad de la obra de Bello, estudiada con certeras palabras por el Embajador Numa Quevedo y el doctor Rafael Torres Quintero, en los discursos con que aquel hizo entrega de un busto del insigne gramático, y este lo recibía para el Instituto Caro y Cuervo. Bello, decía Torres Quintero, se anticipó genialmente a las más recientes doctrinas de los gramáticos, pero también lo hizo con los estadistas. Poco amigo del historicismo gramatical, Bello encontró lo vivo y perenne de la historia.

En *El Tiempo*, noviembre 30 de 1969.

CONCURSO NACIONAL «ANDRÉS BELLO, INTEGRACIONISTA»

El Instituto Colombiano de Cultura, el Instituto Caro y Cuervo y la Embajada de Venezuela

CONSIDERANDO:

Que el 29 de noviembre próximo se cumplirán 189 años del natalicio en Caracas de D. Andrés Bello, cuyo nombre está hondamente vinculado al Derecho, a la historia y a la cultura americanas;

Que la obra de aquel insigne americano ha ejercido a lo largo de muchos años influjo magistral en los medios diplomáticos, forenses, idiomáticos y literarios de América,

RESUELVEN:

Honar la memoria del insigne Maestro abriendo el Concurso Nacional "Andrés Bello, Integracionista", cuyas Bases son las siguientes:

- 1 El Concurso tendrá dos categorías:
 - A) En la primera podrán participar todos los estudiantes universitarios colombianos y los alumnos del Seminario Andrés Bello, del Instituto Caro y Cuervo, que para el año lectivo de 1970 estén debidamente inscritos.
 - B) En la segunda podrán participar todos los estudiantes colombianos de educación secundaria, cualquiera que sea el lugar de su residencia.
- 2 Los trabajos de la primera categoría versarán sobre alguno o algunos de los aspectos de la obra de D. Andrés Bello, con miras a destacar su labor americanista y docente, sea en el campo del derecho, del idioma nacional o de las humanidades.

Los trabajos de la segunda categoría tendrán como tema la importancia de la Gramática de la lengua castellana, de D. Andrés Bello.
- 3 Los trabajos de ambas categorías han de tener una extensión mínima de 15 páginas y máxima de 20, escritas en máquina, a doble espacio, firmadas con pseudónimo. En sobre aparte se establecerá la equivalencia del pseudónimo, y tanto los trabajos como el sobre en referencia se remitirán a la Embajada de Venezuela, en Bogotá.

4 El plazo para la elaboración y entrega de los trabajos es de siete meses, contados a partir de la fecha, o sea que se recibirán hasta el 30 de junio de 1970, en los jurados parciales de que se habla en la cláusula siguiente.

5 En todas las universidades y en el Seminario Andrés Bello, así como en todos los Institutos colombianos de bachillerato, funcionarán jurados parciales, integrados por el Rector y un profesor designado por éste, los cuales harán una primera selección, en el caso de las universidades y del Seminario Andrés Bello, de dos trabajos, y, en el caso de los colegios, de uno, remitiéndolos al Jurado Central de Bogotá, antes del 31 de agosto de 1970.

6 En la capital de la República funcionará un Jurado Central compuesto por tres personas nombradas en un plazo mínimo de cuatro meses a partir de la promulgación de este Concurso, una por cada una de las instituciones que ofrecen los premios. Los trabajos seleccionados por los jurados parciales y remitidos al Jurado Central antes del 31 de agosto de 1970, serán evaluados por éste, el cual dictará su veredicto razonado antes del 29 de noviembre de 1970, día en que se proclamarán los nombres de los vencedores.

7 La suma de once mil pesos destinada al Concurso se distribuirá en tres premios de acuerdo con el mérito de los trabajos, de la siguiente manera:

Para la primera categoría:

Un primer premio de cinco mil pesos.

Un segundo premio de tres mil pesos;

Para la segunda categoría:

Un premio único de tres mil pesos.

8 El Instituto Colombiano de Cultura, el Instituto Caro y Cuervo y la Embajada de Venezuela se reservan el derecho de editar los trabajos premiados en el tiraje que ellos consideren prudente, sin tener que cancelar por este concepto derechos de autor.

9 Lo no previsto en estas bases será resuelto por los Institutos que auspicien el Concurso.

10 Para todo lo relacionado con este Concurso, los interesados deberán dirigirse a la Embajada de Venezuela, en Bogotá.

NUEVOS DATOS

SOBRE EL PROBLEMA DE LA ENSEÑANZA BILINGÜE

O. H. Mowrer, en su libro *Learning theory and the symbolic process*, New York, 1960, resalta, como consecuencia del aprendizaje integrado y profundo de una segunda lengua en la infancia, la posibilidad de desencadenar en el niño, sujeto de este tipo de enseñanza, un proceso de "anomía", esto es un estado de inseguridad psicológica, de pugna de valores opuestos y de alteración de la función categorizadora, que puede desembocar en desintegración psíquica.

W. E. Lambert, en *Developmental aspects of second language acquisition*, publicado en *Journal of Social Psychology*, febrero, 1956, págs. 83-104, y Susan Erwin y C. E. Osgood, en *Second Language learning and bilingualism*, publicado en el Suplemento de octubre de 1954 del *Journal of Abnormal and Social Psychology*, coinciden en dividir el bilingüismo en "Compound Bilingualism" y "Coordinate bilingualism". El primero se caracteriza por la presencia en el hablante de las dos lenguas en el mismo nivel jerárquico, mientras que el segundo tiene como nota diferencial el colocar a una de las lenguas en el nivel de eje mental, por medio del cual se categoriza la realidad, mientras que la otra se ubica en un nivel secundario, de finalidad esencialmente pragmática. En relación con esta división del bilingüismo, coinciden en afirmar la posibilidad de que se presenten fenómenos de tipo "anómico" en el primero de ellos. La causa de ello es la mezcla y el choque consiguiente de "visiones del mundo" diferentes, adquiridas por el aprendizaje directo, intenso y profundo de un segundo idioma en la infancia. Confróntense W. E. Lambert, J. Havelka y C. Crosby, *The influence of language acquisition contexts on bilingualism*, en *Journal of Abnormal and Social Psychology*, marzo, 1958, págs. 239-244; C. Winer y W. E. Lambert, *The differential effects of world and object stimuli on the learning of paired associates*, en *Journal of Experimental Psychology*, 1959, enero, págs. 31-36.

Sobre este tema se está trabajando en la actualidad en el Seminario de Bilingüismo que funciona en la Universidad de Montreal, orientado por W. E. Lambert.

A. M. Badía Margarit, en *Some aspects of bilingualism among cultural people in Catalonia*, publicado en las *Actas del IX Congreso Internacional de Lingüistas*, Cambridge, Mass., 1962, págs. 336-363, resalta igualmente los efectos negativos del bilingüismo infantil en cuanto a las dos actividades fundamentales relacionadas con el proceso del habla, es decir comprensión y expresión.

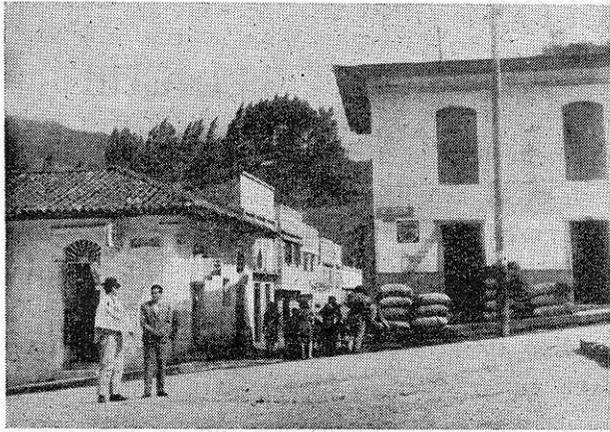
Se encuentran datos sobre este problema en V. Vildomec, *Bilingualism*, Leyden, 1963; Uriel Weinreich, *Languages in contact*, New York, 1954, y en varios artículos de E. Haugen (*Lingua*, 1950, págs. 271-290; *Language*, 1950, págs. 210-231, etc.).

GERMÁN DE GRANDA.

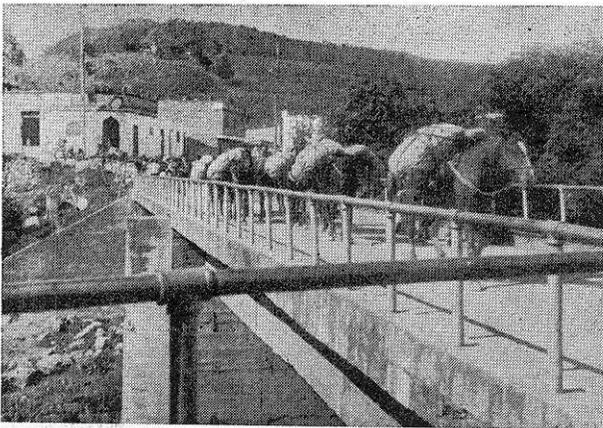
LA INSTRUCCION BASICA ESCOLAR EN LA LENGUA MATERNA

El papel de la lengua materna en el desarrollo espiritual e intelectual se desprende de nuestra exposición anterior (véanse los párrafos sobre la Escuela de Ginebra y la semántica). Apoyándose asimismo en resultados científicos, la UNESCO ha recomendado a sus Estados miembros que procuren, dentro de lo posible, que la instrucción básica escolar sea en la lengua materna, no en cualquier lenguaje de cultura ajeno a los niños. Que el desenvolvimiento lingüístico — e intelectual en general — del alumno gana con esto, lo revela, entre otras, una investigación del sueco TURE ÖSTERBERG (*Bilingualism and the First School Language*, 1961).

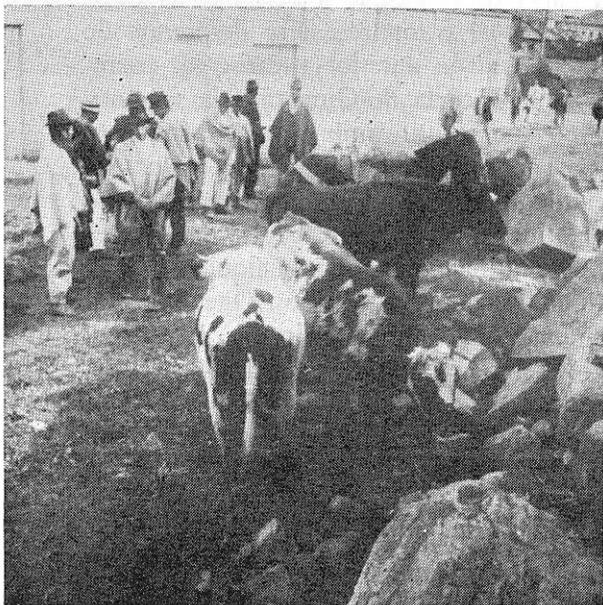
BERTIL MALMBERG, *Los nuevos caminos de la lingüística* (traducción de Juan Almela), México, Siglo Veintiuno Editores, 1967, págs. 250-251.



PASCA. — Una esquina de la plaza.



PASCA. — Transporte de papa en caballos.



PASCA. — Campesinos vendiendo ganado.

NUEVAS ENCUESTAS PARA EL ATLAS LINGÜÍSTICO Y

PASCA

El día 4 de diciembre de 1969 los investigadores del Departamento de Dialectología del Instituto Caro y Cuervo viajaron a la población de Pasca con el fin de recolectar materiales para el Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia.

Dicha población está situada en la región andina de Sumapaz, a una altura de 2.134 metros sobre el nivel del mar. Su clima es frío, ya que buena parte del municipio está constituida por páramos. Eclesiásticamente pertenece a la diócesis de Girardot.

Pasca tiene como productos principales la papa, las verduras y legumbres, el trigo, la cebada, el maíz y la cebolla.

Los investigadores fueron atentamente recibidos por el señor Alcalde, quien ayudó con muy buena voluntad a conseguirles informantes y facilitarles el trabajo.

Los pasqueños o pasquenses, como se autodenominan los habitantes, prestaron toda la



PASCA. — Venta de objetos de madera.

EN CUNDINAMARCA

ETNOGRAFICO DE COLOMBIA

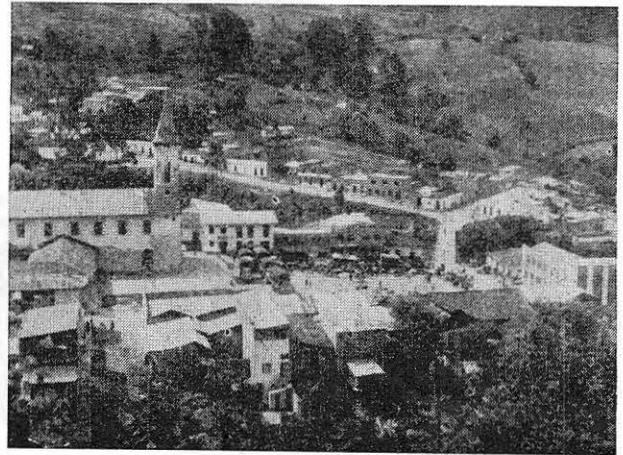
colaboración necesaria una vez que perdieron el recelo que suele darse al comienzo de esta clase de encuestas.

Pasca es una población pequeña, pero de intenso movimiento comercial por razón de la producción de papa: se realizan hasta tres mercados semanales, dos de ellos para venta al por mayor, con destino a Fusagasugá y Bogotá. Se advierte un nivel relativamente holgado en el nivel de vida de los campesinos, que no se ven descalzos como en otras regiones; en ello influye sin duda la organización agraria, que les ayuda en su defensa y mejorar.

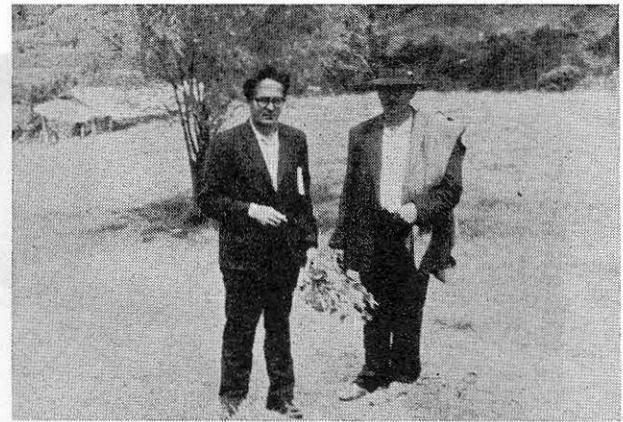
Lingüísticamente es de observar, por lo pronto, que en Pasca se encuentra "ll" y tendencia a la asibilación de "r".

PANDI

Durante los días 7 a 9 de diciembre de 1969 se realizó la encuesta en la población de Pandi, situada, como Pasca, en la región de Sumapaz. Su clima es agradablemente cálido, muy ponderado por sus habitantes y los visitantes. La población está situada en una ladera, que ha



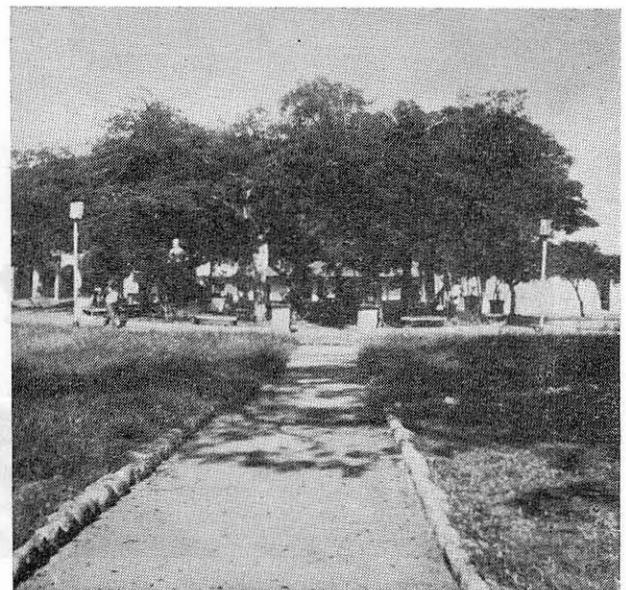
PASCA. — Vista parcial de la población.



PASCA. — José Joaquín Montes y un informante.



PASCA. — Venta de esteras y canastos en el mercado.



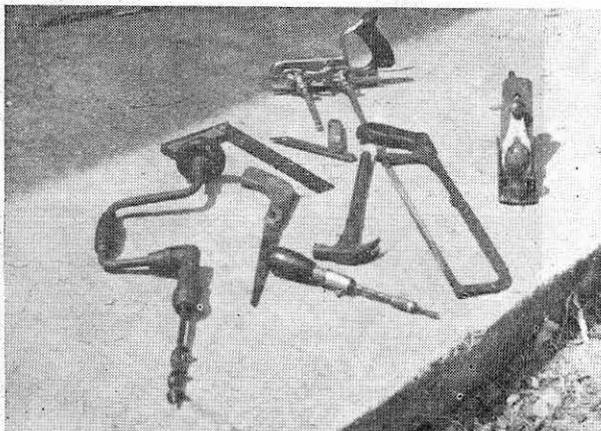
PANDI. — Vista parcial del parque.



PANDI. — Casa urbana.



PANDI. — Transporte de agua a casas sin acueducto.



PANDI. — Instrumentos de carpintería.

sufrido algunos deslizamientos por causa de la erosión.

La principal ocupación de los habitantes es la agricultura, principalmente con los cultivos de café, caña de azúcar, maíz y papa.

Los pandinos, pandiunos o pandinenses, como se autodenominan, son gente sumamente cordial y acogedora, y ayudaron de muy buena gana a los investigadores en su labor.

También el Alcalde, sargento Luis Camacho, prestó toda su colaboración para el buen resultado de la encuesta.

En el pueblo los miembros del Caro y Cuervo encontraron un pequeño hotel, limpio, agradable, bien presentado y atendido.

Pandi está situada casi en los límites con el Departamento del Tolima y tiene el atractivo turístico de fenómenos naturales (puente natural de Icononzo, fuentes sulfurosas) y de testimonios históricos prehispánicos (grabados indígenas bien visibles en una roca que se destaca cerca al poblado y que la imaginación popular ha colmado de leyendas sobre encantamientos y fantasmas). El puente natural — a diez minutos de la población — es digno de admirarse, aunque la incuria oficial estropeó un tanto el espectáculo al levantar sobre la misma roca, que por unos cien metros oculta las aguas que corren en la profundidad, un puente carretable de piedra, que es lo que a primera vista se percibe. Pero si se desciende bajo el puente artificial y se avanza un poco sobre la roca que le sirve de soporte, se verá emerger el río poco más abajo a una profun-



PANDI. — Carpintero con algunas herramientas de su oficio.

didad de unos cien metros, encajonado entre imponentes y altísimas murallas rocosas. La caverna subterránea por donde cruza el río es guarida de pájaros nocturnos (guácharos) que durante el día permanecen allí ocultos.

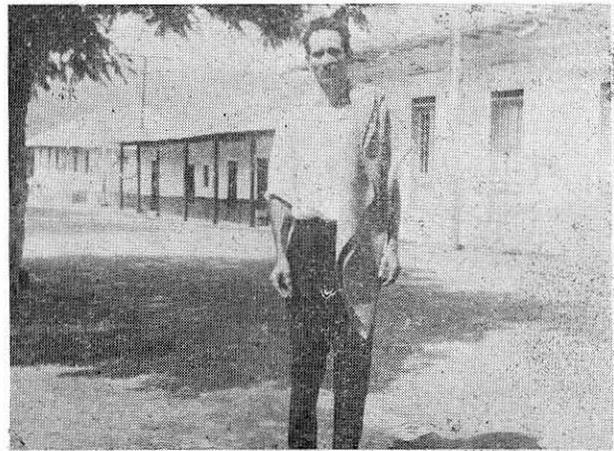
En Pandi hay mercado público el día domingo.

Gracias a la amabilidad de los habitantes se pudo realizar la encuesta sin mayores tropiezos, pues el hecho de haber llegado un día domingo, seguido además por un día festivo (el de la Inmaculada Concepción), hizo que en un comienzo se dificultara la labor.

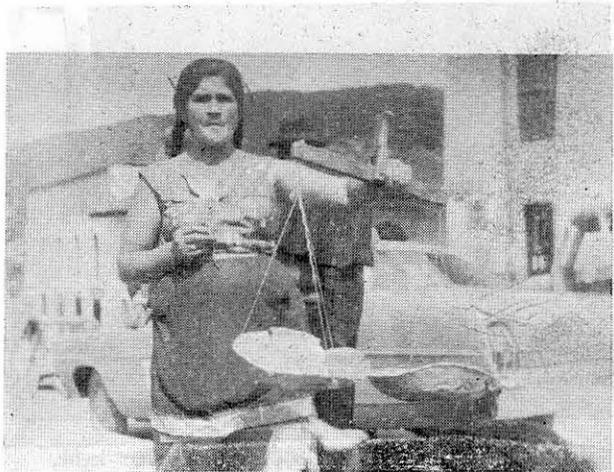
Fonéticamente Pandi, al igual que Pasca, presenta "ll", y leve tendencia a la asibilación de "r".

PULÍ - SAN NICOLÁS

El día 15 de diciembre de 1969 viajaron los investigadores a la población de Pulí con el fin de recolectar el material para el Atlas. La realización de esta encuesta presentó muchas dificultades, principiando por el camino. La "carretera" que lleva hasta Pulí, y que parte de San Juan de Ríoseco, es, en gran parte de su recorrido, muy mala: tiene grandes zonas de deslizamiento y está llena de hoyos y fan-gales que hacen muy peligroso aventurarse por allá. En un principio los investigadores pensaron quedarse en Pulí hasta acabar su labor, pero la falta absoluta de hoteles y las malas condiciones higiénicas los hicieron desistir del propósito. Así, pues, al terminar el primer día de encuesta regresaron a San Juan de Ríoseco.



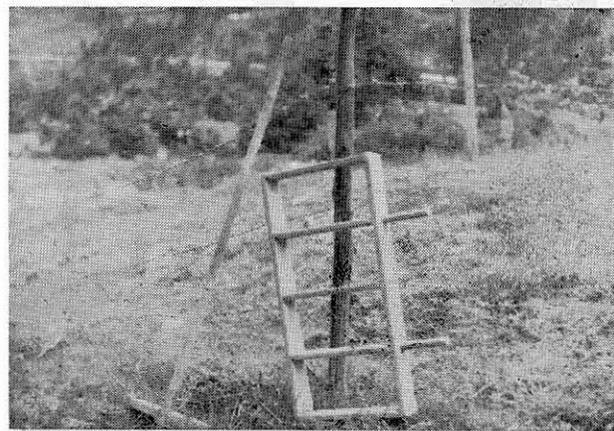
PANDI. — Un informante.



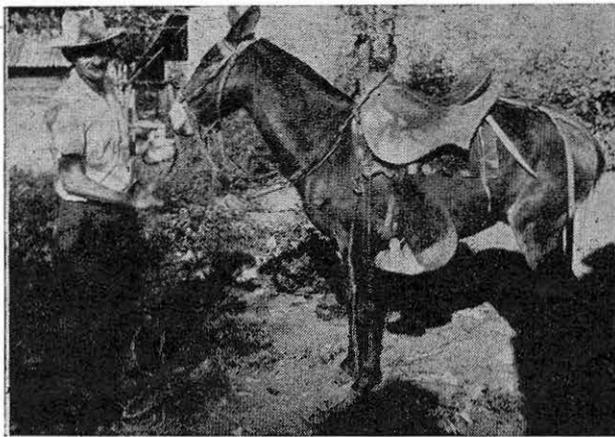
PASCA. — Pesa usada en el mercado.



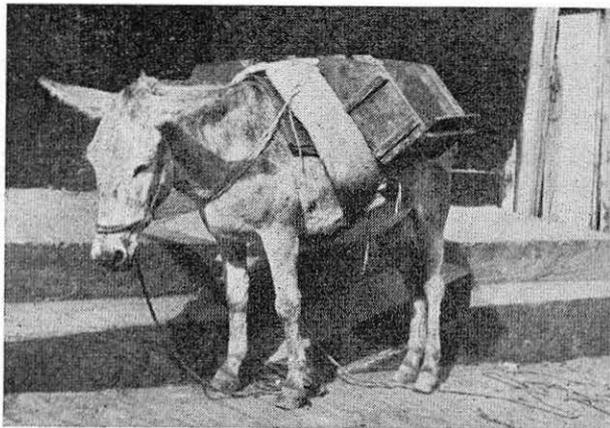
PANDI. — Banco: asiento rústico para una persona.



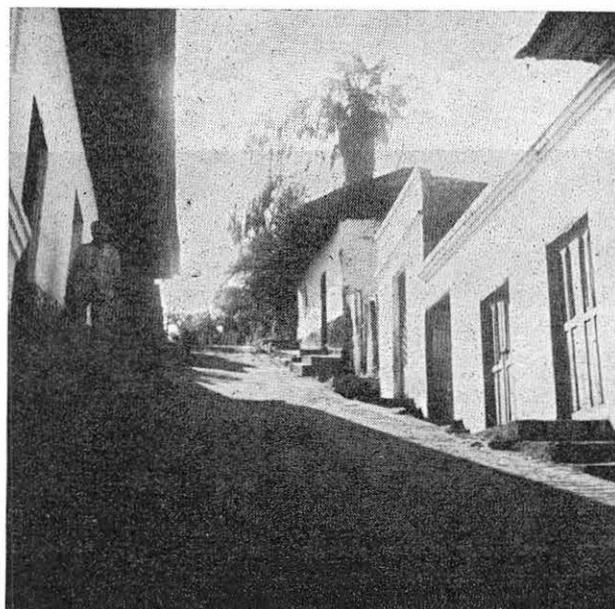
PASCA. — Rastrillo y gavera usados en albañilería.



PANDI. — Mula con aperos de montar.



PANDI. — Burro aperado para transportar leche.



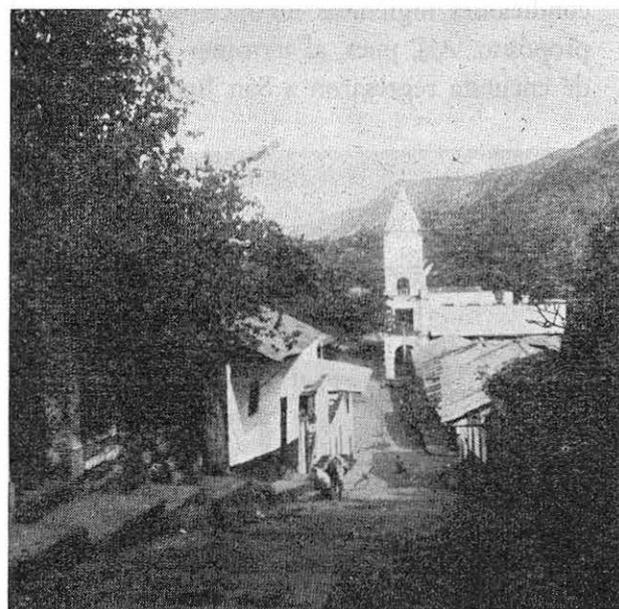
PANDI. — Una de las calles principales.

Lamentablemente, al día siguiente, por el mal estado de la carretera, no pudieron llegar otra vez hasta Pulí. Para solucionar el problema, se acabó de realizar la investigación en un corregimiento cercano, San Nicolás, buscando personas nativas de Pulí y más o menos recién establecidas en dicho corregimiento. Se logró conseguirlas y se pudo terminar la encuesta.

Es curioso anotar que en contraste con Pulí, pueblo que parece estar muriendo por la emigración de la gente joven y por la dificultad de comunicación, el corregimiento de San Nicolás parece estar tomando auge. Además, Pulí no tiene acueducto (sus habitantes recogen el agua de las lluvias en grandes tanques de cemento y de allí la sacan para todas sus necesidades: la llaman "agua mala") y San Nicolás tiene buen servicio de agua. En todo Pulí no se encuentra un solo excusado de agua corriente; unas pocas casas tienen letrinas, pero la mayoría no cuenta sino con solares para realizar las necesidades fisiológicas. En suma, Pulí es un pueblo abandonado y en decadencia.

El clima de la población es templado y sus principales cultivos son el café, la caña de azúcar, el maíz y el cacao.

Debido a la carencia de agua potable, el consumo de cerveza es notable entre los "puliseños".



PANDI. — Otra de las calles principales.

LIRICA HISPANICA DE TIPO POPULAR

Con base en la *Lírica hispánica de tipo popular*, de Margit Frenk Alatorre¹, hago las anotaciones siguientes, desde algunos puntos de vista: emoción producida durante una lectura de lo más común y corriente; pensamientos que suscita en un escritor pendiente de los menesteres del estilo; asociación de esta poesía con antiguas estrofas grabadas en mi memoria desde mi infancia, en la región colombiana del Chocó.

I

Lo primero en advertirse como tono fundamental de esta lírica es el amor insatisfecho: quejas y más quejas, infinidad de alabanzas, relacionadas con mozas o damas ya comprometidas. El amor es el amor. Dotado de libertad, sobre todo al nacer, es una fuerza poderosísima que sólo trabas al fin y al cabo artificiales pueden lograr hacer vacilar o desgarrar.

El amante o el enamorado que se expresa por boca de estos versos no tiene freno, proclama su verdad, desconoce la hipocresía. Ni la moral católica impide ese tremendo brote de sinceridad ya que no lo impide el temperamento ni el lenguaje. De veras, demuestra aquí el pueblo que el arte no ahorra sacrificios y que el lenguaje debe someterse a las necesidades:

Puse mis amores
en Fernandino.
¡Ay, que era casado!
¡Mal me ha mentido!

Digas, marinero
del cuerpo garrido,
¿en cuál de aquellas naves
pasa Fernandino?

¡Ay, que era casado!
¡Mal me ha mentido!

254

¿Qué razón podéis tener
para no me querer?

Siendo este sentir profundamente humano es por ende precisamente muy complejo; de suerte que lo incontenible en la manifestación de los sentimientos obedece a situaciones problemáticas:

¹ *Lírica hispánica de tipo popular: Edad Media y Renacimiento*, Selección, prólogo y notas de Margit Frenk Alatorre, México, 1966, xxx, 270 págs.

287

Soy casada y vivo en pena:
¡ojalá fuera soltera!

288

Desde niña me casaron
por amores que no amé:
mal casadita me llamaré.

291

.....
.....
¡Mal haya quien os le dio
ese marido grosero!

De ahí la complicidad, hija de la malicia; ésta, a su vez, brote de la angustia imperiosa que induce a planear la forma de cumplir los propósitos. Ninguna vigilancia será suficiente.

365

Púsoseme el sol,
salióme la luna:
más me valiera, madre,
ver la noche oscura.

220

Si la noche hace oscura
y tan corto es el camino,
¿cómo no venís, amigo?

Y es apenas natural, asimismo, que no falte el buen humor, incluso salpicado de la cruda indiferencia del mundo:

151

Quien amores tiene,
¿cómo duerme?
Duerme cada cual
como puede.

Quien amores tiene
de la casada,
¿cómo duerme
la noche ni el alba?

Duerme cada cual
como puede.

150

.....
.....
Manda pregonar el rey
por Granada y por Sevilla
que todo hombre namorado
que se case con su amiga.
.....

Quiero dormir y no puedo,
que el amor me quita el sueño.

.....
¿Qué haré, triste cuitado,
que es ya casada la mía?

Quizá a toda esta complejidad, a toda esta necesidad de realizarse en condiciones difíciles, a toda esta urgencia de apoyo ante lo imposible, a toda esta inseguridad e incertidumbre, a toda esta ansia de comprensión, se deba la permanente invocación a la madre; la madre puede ser más complaciente, más discreta. Casi nunca figura el padre, él, según lo seguimos viendo en la costumbre hispánica, continúa implacable, mandón, árbitro supremo.

II

Es sorprendente el apego a la naturaleza. Bellas páginas sobre el río, el mar, en un tono donde lo misterioso y la capacidad de expresión poética alcanzan un vuelo formidable.

387

Que miraba la mar
la mal casada,
que miraba la mar
cómo es ancha y larga.

389

¡Barquero, barquero!
¡Que se llevan las aguas los remos!

392

Hilo de oro mana
la fontana,
hilo de oro mana.

La naturaleza, el ambiente, no desprenden su comunicación con la persona.

Alta estaba la peña
nace la malva en ella.

Alta está la peña
riberas del río,
nace la malva en ella
y el trébol florido.

Y el trébol florido:
nace la malva en ella.

III

No está excluida de aquí, como tampoco en todo lo humano, la sensación — para no decir problema — de la muerte. Por eso sentimos el aburrimiento, la eternidad frente a la vida del amante, frente a su fracaso... Como quien, dialogando con un confidente, en este caso el mar, dijera: "Así

como tú eres sin fin e inagotable, igualmente sin fin e inagotable es mi fracaso". Por eso el amor se plantea como algo contradictorio, como lo que da vida y también muerte. El amor hace daño, hiere, se hace esperar, encadena, mata, hace desear la muerte, desconsuela:

¡Ay!, cadenas de amar,
cuán malas sois de quebrar.

330

El que penas tiene
¿cómo no se muere?

333

Si los delfines mueren de amores,
triste de mí, ¿qué harán los hombres,
que tienen tiernos los corazones?

IV

Así, por doquier, leyendo esta antología, encontramos mucho ligado a nosotros mismos. Y en mi caso, muy particular, advierto a menudo el ambiente de mi infancia, tanto por la atmósfera que se respira en esta lírica, la vida descrita junto a la naturaleza, como por sus lazos con la lírica popular que escuché de niño, en Colombia, en el Departamento del Chocó.

Leamos y evoquemos:

Número 222 de la antología:

Papagayos, ruiseñores,
que cantáis al alborada,
llevad nueva a mis amores
cómo espero aquí sentada.

En el Chocó:

Aguila que vas volando
y en el pico llevas flores
lleváme este papelito
donde están mis dos amores.

Antología, número 221:

Pues se pone el sol,
Palomita blanca,
vuela y dile a mis ojos
que por qué se tarda.

Chocó:

Palomita blanca
la que yo adoré,
se asentó en la torre
y de ahí se fue.

Habría de agregarse a estas asociaciones la forma de hablar persistente entre la mayoría de la gente del Chocó. Por ejemplo, allá se dice "oscuro", en vez de oscuro. En esta antología nos topamos con idéntica forma.

V

Durante la lectura de esta obra, que no debe leerse de una vez, al cerrarla de vez en cuando y evocar su contenido, me he hecho esta pregunta: ¿cuál es la sensación dejada en el recuerdo? Pues bien: de ternura, de música de la voz humana, de franqueza en expresar el sentimiento, el pensamiento. Podría afirmarse que se trata de la fuerza de lo primitivo; pero sería más prudente no hablar de primitivismo para evitar confusiones con lo áspero o lo inculto, por ejemplo. Es la fuerza de lo prístino. Es la expresión sincera del momento en que el hombre afirma su derecho a lo puro, a rechazar la hipocresía. ¡Qué bello eso! de que:

Estábase la monja
en el monasterio,
sus teticas blancas
de so el velo negro.
Más,
que me matarás.

Según la serie de extractos con que hemos venido ilustrando estas notas observamos fácilmente la asombrosa capacidad de síntesis, de utilizarse el menor número de palabras en la creación popular; superior a un telegrama, que puede estar mal concebido y peor redactado. Aquí sí es cierto que "a buen entendedor pocas palabras bastan":

251
Estas noches atán largas
para mí
no solían ser así.

341
En la peña, sobre la peña
duerme la niña y sueña.

La parte de la antología destinada a la naturaleza hace pensar en que se acaba de leer una obra continua, con su comienzo y su fin, armónica y hasta con una trama tal como si se tratase de un relato, donde los hechos se suceden arrancando de las peñas y prosiguiéndose por arroyos, ríos, a través de árboles, flores, hasta llegar al mar.

Impregnarse de esta poesía es penetrar en un mundo sereno, sincero, lleno de amor, sin compromiso alguno de orden falsamente moral. El poeta utiliza el verbo, se le amolda, porque tiene de amoldarse a las necesidades del sujeto.

VI

Habíamos dejado al especialista el aspecto histórico. Sin embargo arañaremos, al respecto, algunas precisiones del propio prólogo de Margit Frenk Alatorre.

El libro se abre con una colección de *jarchas*, estrofas escritas en lenguaje callejero, que podía ser árabe vulgar o romance callejero, con las cuales terminaba el *muwáshaha*, artificioso poema en árabe clásico. En 1948 el hebraísta Samuel M. Stern reveló su descubrimiento de veinte jarchas. La más antigua parece ser anterior al año 1042, es decir, que ya se puede colocar por encima del poema del Cid. Las canciones mozárabes pertenecen al género más característico de la primitiva lírica europea en lengua vulgar: la canción de amor femenina. Las jarchas reflejan directa o indirectamente, una tradición poético-musical de tipo folclórico.

1

En Cañatañazor
perdió Almanzor
el atamor.

4

¿Qué faréi, mamma?
Meu *al-habib* est ad yana.

Vienen después las *cantigas d'amigo*, compañeras de las jarchas; los poetas gallego-portugueses para las cantigas se sirvieron de los cantares del pueblo, utilizando sus temas, motivos, métrica y estilo de una nueva poesía, lo que supone una enorme valoración del canto vulgar en pleno ambiente cortesano del siglo XII. Sin embargo, por esta última razón, las *cantigas d'amigo*, pese a sus extraordinarios hallazgos poéticos, no crean una tradición en la Península.

Si se quiere más testimonio medieval de la lírica cantada en el campo y las ciudades durante esos siglos, se debe recurrir a las crónicas, sobre todo a la *Chronica Adefonsi Imperatoris* (ca. 1150). Desgraciadamente las crónicas no traen ejemplos de los cantos de soldados, de bienvenida, de boda, de muerte, acerca de los cuales hablan.

Sólo después de 1450 la cultura española abre nuevamente sus puertas a la veta popularizante, sin la cual no sería lo que es, desde *La Celestina* hasta Calderón. Lo que puede denominarse dignificación de la canción lírica de tipo popular halla su primer testimonio en el *Cancionero de Herberay des Essarts* (ca. 1463). En cuanto al teatro de la gran época, la lírica popular fue mucho más que un simple elemento decorativo. También, desde el siglo XV al XVII, la lírica religiosa como la profana, sabe extraer sustancia poética de la cancioncilla del pueblo.

ARNOLDO PALACIOS.

BIBLIOTECA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

LIBROS INCORPORADOS EN EL MES DE NOVIEMBRE DE 1969

- ALARCOS LLORACH, EMILIO. — Gramática estructural (según la Escuela de Copenhague y con especial atención a la lengua española). Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 129 p., 7 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 3). Reimpresión.
- ALMERAS, CARLOS. — Tu destino está en este libro ... 2ª ed. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 191 p., 2 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Autoeducación, 18).
- ALPERA, LLUIS. — Los nombres trescentistas de botánica valenciana en Francesc Eiximenis. Valencia (España), Diputación Provincial de Valencia, Institución Alfonso El Magnánimo, 1968. 232 p. 17½ cm. (Biblioteca de Filología, 8).
- ALONSO, ANTONIO, O. F. M. — Formando hombres nuevos. Encuestas para militantes. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1967]. 313 p., 3 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 8).
- ANDRADE VALDERRAMA, JOSÉ CELESTINO, S. I. — Eugenio Andrade. Edición y notas de Ignacio Andrade Valderrama y Carlos Valderrama Andrade. Bogotá, [Imp. Patriótica del Instituto Caro y Cuervo], 1969. 100 p., 2 h. front. (ret.), lám. (ret.) 17½ cm.
- ARCUSA, EDUARDO, S. I. — Padres, educaos antes. Lo que los padres ignoran ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 246 p., 4 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Autoeducación, 44).
- ARCUSA, EDUARDO, S. I. — Responsabilidad médica. Manual de Deontología médica, orientaciones, soluciones, casos prácticos. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 245 p., 4 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 2).
- ARIZMENDI POSADA, OCTAVIO. — El gobierno, las relaciones públicas y el desarrollo ... [Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 1969]. 11 p. 27 cm.
- ARZE, JOSÉ ROBERTO. — Ensayo de una bibliografía del Dr. José Antonio Arze. Cochabamba (Bolivia), [Edit. Universitaria], 1968. 81 p., 1 h. láms. (incl. rets.) 17½ cm.
- ASOCIACIÓN Costarricense de Bibliotecarios, *ed.* — Anuario bibliográfico costarricense 1966. San José (Costa Rica), Imp. Nacional, 1966. 52 p. 20½ cm.
- BARRERA PARRA, JAIME. — Prosas ... Bogotá Ediciones Continente, 1969. 347 p., 1 h. 21½ cm.
- BERMÚDEZ HERNÁNDEZ, VENTURA, *coautor.* — Símbolos de Bogotá. Estampas de piedra [por] Ventura Bermúdez Hernández y Elba Quintana de Bermúdez. Bogotá, [Tipografía Hispana], 1968. 128 p. ilus. cols. 22 cm.
- BLEIBERG, GERMÁN, *ed.* — Diccionario de historia de España ... 2ª ed., corregida y aumentada. Madrid, Revista de Occidente, 1968, 1969. 3 v. 22½ cm. Contenido. - t. 1: A-E. - t. 2: F-M. - t. 3: N-Z, Apéndices, Mapas.
- BOSQUET, ALAIN DE, *pról.* — Mihai Beniuc Présentation de Nicolae Tertulian. Choix de textes traduits par Mihai Beniuc et Guillevic. Illustrations, bibliographie. [Paris], Editions Pierre Seghers, [1966]. 192 p. láms. (rets.). 16 cm.
- BREGANTE C., L. J. — Fisiología quijotil. Ensayo. Maracaibo (Venezuela), Universidad del Zulia, Facultad de Veterinaria, 1969. 199 p. 20 cm. Contenido: Estudio neuro-sico-endócrino de las personalidades e hipótesis sobre la inteligencia.
- CANEVARO, KATY, *coautor.* — Teilhard de Chardin, hijo de obediencia. Perfil biográfico y síntesis de su pensamiento [por] Katy Canevaro y Angelo Marchese. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1967]. 158 p., 1 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 6).
- CARPENTIER, ALEJO. — El Siglo de las Luces. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 392 p., 1 h. 23 cm. (Letras Cubanas).
- CARROCERA, BUENAVENTURA DE, O. F. M. Cap. — Misión de los Capuchinos en Cumaná. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1968. 3 v. 22½ cm. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 88, 89, 90).
- Los primeros historiadores de las Misiones Capuchinas en Venezuela ... Caracas, Acade-

- mia Nacional de la Historia, 1964. 495 p., 2 h. 22½ cm. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 69).
- CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS, *Obispo de Chiapas*. — Tratado de Indias y el doctor Sepúlveda. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1962. LXXVIII, 260 p., 1 h. 22½ cm. (Biblioteca de la Academia de la Historia, 56).
- CASSANI, JOSEPH, S. I. — Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús del Nuevo Reyno de Granada en la América. Estudio preliminar y anotaciones al texto por José del Rey, S. J. Caracas, Academia Nacional de la Historia, 1967. xcix, 431 p., 1 h. 22½ cm. (Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, 85).
- CÉSAIRE, AIMÉ. — Toussaint Louverture. La revolución francesa y el problema colonial. Ensayos. La Habana, Instituto del Libro, 1967. 420 p., 1 h. front. (ret.), mapa dobl. 18 cm.
- COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. División de Educación de Adultos, *ed.* — Síntesis informativa. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 1969. 14 p. 27 cm. (Educación para el Desarrollo, 6). Primer Seminario Nacional sobre alfabetización funcional y educación para el desarrollo.
- COLOMBIA. Ministerio de Educación Nacional. División de Educación de Adultos, *ed.* — Seminario-curso sobre alfabetización funcional y desarrollo de la comunidad. Información general. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional, 1969. 31 p. 32 cm. (Educación para el Desarrollo, 7). Primer Seminario Nacional sobre alfabetización funcional y educación para el desarrollo.
- COURBERIVE, JEAN DE. — El gobierno de sí mismo. No digáis nunca: "Yo quisiera", decid: "Yo quiero" ... 3ª ed. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 129 p., 2 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Autoeducación, 41).
- COURBERIVE, JEAN DE. — Un gran médico: el buen humor ... 2ª ed. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 73 p., 3 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Autoeducación, 6).
- COURBERIVE, JEAN DE. — El secreto de la autoformación. Para llegar a ser alguien cuida tus imágenes ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 168 p., 4 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Autoeducación, 43).
- CHERTSOV, A. — La hazaña de un grumete. Moscú, Edit. Progreso, [s. a.]. 92 p., 2 h. 16½ cm. Traducido del ruso por E. Legaz. Presentación de B. Alexéev.
- DEMO, ONDREJ, *coautor.* — Žatevné a dožinkové piesne [por] Ondrej Demo [y] Olga Hrabalová. Bratislava (Checoslovaquia), Vydavateľstvo Slovenskej Akadémie Vied, 1969. 290 p., 1 h. ilustr., láms. (algs. cols.) música 19½ x 20 cm.
- DIEGO, ELISEO. — Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Boloña, La Habana 1836-1967. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 153 p., 1 h. ilustr. 22 cm. (Letras Cubanas).
- DISTANTE, CARMELO. — Giovanni Pascoli, poeta inquieto, tra '800 e '900. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1968. 210 p., 1 h. 24 cm. (Biblioteca dell' Archivum Romanicum. Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 95).
- FANON, FRANTZ. — Piel negra, máscaras blancas ... Ensayos. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 299 p., 2 h. 16½ cm.
- FÉDINE, CONSTANTIN. — Le brasier. Moscou, Editions du Progrès, [s. a.]. 453 p., 1 h. ilustr. 20 cm. Contenido. - Livre premier: L'invasion. Roman traduit du russe par Jean Cathala. Présentation de Grigori Filipovski.
- FLOREN LOZANO, LUIS, *comp.* — Bibliografía bibliotecológica, bibliográfica y de obras de referencia colombianas publicadas en 1968 ... Medellín (Colombia), Edit. Universidad de Antioquia, 1969. 49 (anv.) 27 cm. (Manuales de Bibliografía y Documentación Colombianas. Serie Bibliografías, 2).
- FRANZBACH, MARTIN. — Epistolario de Rufino José Cuervo y Hugo Schuchardt. Reseña. Braunschweig (Alemania), Georg Westermann Verlag, 1969. p. 469-471. 21 cm. Separata de "Archiv", tomo 205, Cuaderno 6, 1969.
- GAZZERA, A. — Teología de la vida cristiana. Puesta al día con los documentos emanados del Concilio Vaticano Segundo ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 348 p., 6 h. 21 cm. (Alfa y Omega, 7). Traducción: Gustavo Vallejo, OCD.

- GOLZIO, VINCENZO, *coautor*. — L'arte in Roma nel secolo XV di Vincenzo Golzio e Giuseppe Zander. Bologna (Italia), Licinio Cappelli Editore, [1968]. 624 p. ilus., láms. 23½ cm. (Storia di Roma, 28).
- GUIOCHET, H. — Sicología comparada. Los problemas juveniles de los "dos" explicados a "ellas" ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 228 p., 5 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Educación, 39).
- GUIOCHET, H. — Sicología comparada. Los problemas juveniles de los "dos" explicados a "ellos" ... [Bogotá, D. E.], Ediciones Paulinas, [1966]. 229 p., 4 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Educación, 37).
- HOUGH, GRAHAM. — The romantic poets ... London, Hutchinson's University Library, [1953]. vii, 200 p. 17½ cm. (English Literature).
- HUBBER, MAX. — La imitación de los Santos. Teoría y práctica ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 306 p., 3 h. 21 cm. (Alfa y Omega. Universa, 24). Traducción del francés por José Vargas Tamayo.
- JUAN XXIII, Papa. — Pacem in Terris. Texto integral de la Encíclica ... Introducción, comentarios e índice analítico por Bernard Lalonde ... Prefacio por Mauricio Cardenal Feltrin ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 219 p., 2 h. 21 cm. (Alfa y Omega, 21).
- KOTT, JAN. — Shakespeare, nuestro contemporáneo. Prólogo de Jaime Sarusky. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 195 p., 4 h. 19 cm. (Colección Teatro y Danza).
- KÜCHLER, A. W. — International bibliography of vegetation maps ... Lawrence (Kansas), University of Kansas Libraries, 1966, 1968. 2 v. 25½ cm. (University of Kansas Publications. Library Series, 26, 29). Contenido. - t. 2: Europe. - t. 3: U. S. S. R., Asia and Australia.
- LARARE, PHILIPPE A. M. — Los grandes porqués de la existencia. Respuestas de la ciencia, la filosofía y la fe. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1968]. 152 p., 4 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 7).
- LATHCEN. — Egloga quam scripsit Lathcen filius Baith de Moralibus Iob quas Gregorius fecit. Cura et studio M. Adriaen. Turnholti, Typographi Brepols Editores Pontificii, 1969. ix, 373 p. gráfica 25 cm. (Corpus Christianorum. Series Latina, 145).
- LAVAREILLE, L. DE. — Sicología y cristianismo ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 208 p., 4 h. 21 cm. (Alfa y Omega, 9). Traducción: P. Gustavo Vallejo T., OCD.
- LEHMANN, WINFRED P. — Introducción a la lingüística histórica. Versión española de Pilar Gómez Bedate. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 354 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. III: Manuales, 21). Título original: Historical linguistics: an introduction. New York, Rinehart and Winston, 1962.
- LERCARO, G., CARDENAL. — El apostolado de los tiempos nuevos. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 87 p., 4 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 9).
- MANTILLA PINEDA, BENIGNO. — Sociología general. 3ª ed. revisada y aumentada. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, 1966. 240 p. 21 cm.
- MASI, ROBERTO. — Sacerdocio y eucaristía en la vida de la Iglesia ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1968]. 360 p., 4 h. 21 cm. (Alfa y Omega. Universa, 26).
- MELUK, ALFONSO. — Etiología de la delincuencia en Colombia. [Bogotá], Ediciones Tercer Mundo, [1969]. 169 p., 1 h. 20 cm. (El Dedo en la Herida, 31).
- MINER, EARL. — An introduction to Japanese Court Poetry ... With Translations by the author and Robert H. Brower. Stanford (California), Stanford University Press, 1968. xv, 173 p. 21½ cm.
- MIRAMÓN, ALBERTO. — Hermógenes Maza, vengador de los mártires de la Patria. Bogotá, [Edit. Kelly], 1969. 248 p., 1 h. ilus., láms. cols. 20½ cm. (Biblioteca Banco Popular, 1).
- MIRANDA ARRAIZA, JOSÉ MIGUEL, O. C. D. — Tres para el matrimonio, en 22 lecciones. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 331 p., 2 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 1).
- MOMIGLIANO, ARNALDO. — Quarto contributo alla storia degli studi classici e del Mondo Antico. Roma, Edizioni di Storia e Letteratura, 1969. 747 p., 5 h. 24 cm. (Storia e Letteratura, 115).

- MORREALE, MARGHERITA. — Más apuntes para un comentario literal del "Libro del Buen Amor" con otras observaciones al margen de la reciente edición de G. Chiarini. Madrid, Imp. Aguirre, 1968. p. 214-412 24 cm. Separata del "Boletín de la Real Academia Española", tomos XLII-XLVII, cuadernos 181, 182 y 183.
- NERUDA, PABLO, *tr.* — 44 poetas rumanos ... Buenos Aires, Edit. Losada, [1967]. 242 p., 5 h. ilus. (rets.). 23 cm.
- O'KELLY, JAMES. — La tierra de Mambi. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 307 p., 1 h. 23 cm. Centenario 1868.
- PANOVA, VERA. — Obras escogidas. [Moscú, Edit. Progreso, s. a.]. 486 p., 1 h. 20 cm. Traducido del ruso por A. Herráiz. Presentación de Y. Klodt.
- PIROMALLI, ANTONIO. — Studi sul Novecento. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1969. 234 p., 2 h. 24 cm. (Biblioteca dell'Archivum Romanicum. Serie I: Storia, Letteratura, Paleografía, 98).
- POLÉVOÏ, BORIS. — Sur la rive sauvage. Deuxième édition. Moscou, Editions du Progrès, [1966]. 487 p., 4 h. 20 cm. Traduit du russe par H. Lusternik. Présentation de V. Alexeïev.
- PUJADAS, JOSÉ MARÍA, O. C. D. — Fermento de cristiandad. [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 214 p., 1 h. 21 cm. (Iglesia en el Mundo, 3).
- RAMÍREZ FARÍA, CARLOS. — Los tratos con la muerte. Relatos. [Caracas], Monte Avila Editores, [1969]. 226 p., 1 h. 17½ cm. (Colección Continente). Contenido: La curiosa aventura del Dr. Eliseo Suárez. — En el parque. — El fénix americano.
- RENZI, LORENZO. — Canti narrativi tradizionali romeni. Studio e testi. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1969. xiv, 166 p., 3 h. 23½ cm. (Biblioteca dell'Archivum Romanicum, Serie I: Storia, Letteratura, Paleografía, 96).
- RESTREPO, JOSÉ MANUEL. — Historia de la revolución de la República de Colombia. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1969]. 3 v. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 48, 49, 50).
- RIDOLFI, ROBERTO, *pról.* — Contributi alla storia del libro italiano. Miscellanea in onore di Lamberto Donati. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1969. xxiii, 372 p. front. (ret.), ilus. (facsíms.). 24½ cm. (Biblioteca di Bibliografia Italiana, 57).
- ROSALES, LUIS. — Pasión y muerte del conde de Villamediana. Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 252 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 132).
- RYAN, PETER. — La invasión de la luna 1969. Historia del Apolo 11. [Caracas], Monte Avila Editores, [1969]. 226 p., 1 h. ilus., láms. 17½ cm. (Colección 2001). Traducción del inglés por Rosa Moreno Roger.
- SADOVEANU, MIHAIL. — Contos de guerra. Prefácio e notas de Nelson Vainer. Traduções de Nelson Vainer e Lilia Freire. [Rio de Janeiro], Civilização Brasileira, [1966]. 156 p. 21 cm. (Biblioteca do Leitor Moderno, 77).
- SÁNCHEZ FAJARDO, ALFREDO, *Pbro.* — Opúsculo historial de la fundación del Convento de Río de Oro. [Bucaramanga (Colombia), Edit. Iris, 1968]. 68 p., 3 h. front. (ret.). 21½ cm.
- SÁNCHEZ ROMERALO, ANTONIO. — El villancico (Estudios sobre la lírica popular en los siglos XV y XVI). Madrid, Edit. Gredos, [1969]. 623 p., 6 h. 20 cm. (Biblioteca Románica Hispánica. II: Estudios y Ensayos, 131).
- SÁNCHEZ, LUIS ALBERTO. — Breve tratado de literatura general y notas sobre la literatura nueva (18ª ed. revisada). Con una introducción sobre la enseñanza de la literatura y nuevos capítulos sobre el futurismo, el surrealismo, el existencialismo y las nuevas expresiones literarias. Cali (Colombia), Edit. Norma, [s. a.]. 267 p. 19 cm.
- SARTORI, CLAUDIO, *comp.* — Bibliografía della musica strumentale italiana stampata in Italia fino al 1700. Volume secondo di aggiunte e correzioni con nuovi indici. Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1968. 261 p. 24 cm. (Biblioteca di Bibliografia Italiana, 56).
- SEMPRUM, JESÚS. — Visiones de Caracas y otros temas. Caracas, Ediciones de la Corpora-

- ción Venezolana de Fomento, 1969. 327 p., 1 h. lám. (ret.). 22½ cm.
- SENDER, RAMÓN, J. — Crónica del alba. La Habana, Instituto del Libro, 1968. 232 p., 3 h. 18½ cm. (Colección Cocuyo).
- SILVA, JOSÉ ASUNCIÓN. — Obras completas. Con resúmenes históricos, biográficos y literarios; notas explicativas; bibliografía; juicios sobre el autor y sus obras, y temas de estudio por Héctor Orjuela. [Buenos Aires], Plus Ultra, [1968]. 2 v. fronts. (rets.). 20 cm. (Clásicos Hispanoamericanos, 12, 13).
- TEPE, VALFREDO. — El sentido de la vida. Problemas y soluciones ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, [1966]. 219 p., 2 h. 21½ cm. (Alfa y Omega, 12).
- TINTO, ALBERTO. — Gli annali tipografici di Eucario e Marcello Silber (1501-1527). Firenze (Italia), Leo S. Olschki Editore, 1968. 215 p., 2 h. 46 láms. en 23 h. 25 cm. (Biblioteca di Bibliografia Italiana, 55).
- TOLSTOÏ, ALEXÉI NIKOLAIÉVICH. — Pierre Ier. Roman en trois livres. [Moscou, Editions en Langues Etrangères, s. a.]. 2 v. fronts. (rets.), láms. 26 cm. (Litterature Soviétique. Oeuvres Choisis).
- UNIDAD PRODUCTORA DEL INSTITUTO DEL LIBRO, *La Habana, ed.* — Cuentos cubanos: de lo fantástico a lo extraordinario. [La Habana, 1968]. 329 p. 16½ cm. (Bolsilibros Unión).
- UNIVERSIDAD DE LOS ANDES. "BIBLIOTECA GONZALO RINCÓN GUTIÉRREZ", *Mérida, comp.* — Homenaje a don Rómulo Gallegos. Muestra bibliográfica. Mérida (Venezuela), Mimeografiado, 1969. 10 p. 27 cm.
- VALENCIA, GUILLERMO. — Discursos y páginas históricas (Precedidos de la biografía del poeta por el Dr. Humberto Bronx). [Medellín (Colombia), Edit. Granamérica, s. a.]. xvi, 194 p., 1 h. 16½ cm. (Colección Academia Antioqueña de Historia, 11).
- VALLEJO, GUSTAVO, O. C. D. — La Virgen al alcance de todos. Mariología popular ... [Bogotá], Ediciones Paulinas, 1966. 145 p., 3 h. 16½ cm. (Biblioteca de Familia. Serie II: Religión, 42).
- VALLONE, ALDO. — L'interpretazione di Dante nel Cinquecento. Studi e ricerche. Firenze (Italia), Leo S Olschki Editore, 1969. 306 p., 1 h. 24 cm. (Biblioteca dell'Archivum Romanicum. Serie I: Storia, Letteratura, Paleografia, 97).
- VERNE, JULIO. — De la tierra a la luna. Viaje alrededor de la luna. [Medellín (Colombia)], Edit. Bedout, [1969]. 364 p., 1 h. 18½ cm. (Bolsilibros Bedout, 57).
- VITIER, CINTIO, *comp., pról.* — La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano ... La Habana, Biblioteca Nacional "José Martí", Departamento Colección Cubana, 1968. 326 p. 23 cm.
- ZAPAROLI, GIOVANNI CARLO. — El psicoanálisis del delirio. Contribución a la terapia psicoanalítica de la psicosis esquizofrénica. [Caracas], Monte Avila Editores, [1969]. 146 p., 1 h. 19 cm. (Colección Estudios). Traducción del italiano por Rosa Moreno Roger.

DE HELCIAS MARTAN GONGORA

ENSALADA

En las entregas números 100 y 101 de las admirables *Noicias Culturales* del Instituto Caro y Cuervo, se insiste en los peligros que entraña la enseñanza bilingüe en la edad infantil. Con buen acopio de argumentos, Fernando Antonio Martínez propone abolir el bilingüismo en los jardines de párvulos. Muy oportuna es también, al respecto, la reproducción de la carta en que don Tomás Rueda Vargas escribe: "Desengáñate, adorable Lucy: por el camino de *le nez, la bouche, le plafond, le plancher*, repetido como loro desde los tres años, a lo sumo llegará Popete, a los quince, a perder su propio idioma y el sentido de la nacionalidad".

En *La República*, Bogotá, 19 de agosto de 1969.